

**Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de
Bachillerato Técnico en Contabilidad****Teaching strategies for the development of socio-emotional skills in technical high school students***Lic. Erick Vera Litardo; Ing. Palmira Mina Quintero; Ph.D. Segress García Hevia & Ph.D. Maikel Carnero Sánchez***Punto Ciencia****Julio - diciembre, V°6 - N°2; 2025****Recibido:** 10/07/2025**Aceptado:** 20/07/2025**Publicado:** 30/12/2025**PAIS**

- Ecuador – Guayaquil
- Ecuador – Guayaquil
- Ecuador – Guayaquil
- Ecuador – Guayaquil

INSTITUCION

- Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE)
- Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE)
- Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE)
- Universidad Bolivariana del Ecuador (UBE)

CORREO:

- ✉ esveral@ube.edu.ec
- ✉ pminaq@ube.edu.ec
- ✉ sgarciah@ube.edu.ec
- ✉ mcarneros@ube.edu.ec

ORCID:

- <https://orcid.org/0009-0006-7694-8502>
- <https://orcid.org/0009-0008-8604-8019>
- <https://orcid.org/0000-0002-6178-9872>
- <https://orcid.org/0000-0003-0661-7303>

FORMATO DE CITA APA.

Vera-Litardo, E., Mina-Quintero, P., García-Hevia, S., & Carnero-Sánchez, M (2025). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico en Contabilidad. *Revista G-ner@ndo*, V°6 (N°2). Pág. 413 – 445.

Resumen

El presente estudio tuvo como propósito diseñar estrategias didácticas orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico en el Ecuador. A partir de un diagnóstico inicial, se identificaron limitaciones significativas en la capacidad de expresar emociones de forma congruente, autorregulación emocional, la empatía, la toma de decisiones éticas y la interacción colaborativa. Para abordar esta problemática, se desarrolló una investigación con enfoque mixto, alcance descriptivo del diagnóstico y diseño secuencial, aplicando instrumentos como cuestionarios, rúbricas de observación, fichas de clase y entrevistas semiestructuradas a directivos. Los resultados reflejaron un bajo nivel de logro en las habilidades evaluadas, así como una limitada incorporación de estrategias que fomenten el desarrollo socioemocional desde el trabajo en las materias técnicas. En respuesta, se diseñaron seis actividades innovadoras contextualizadas en asignaturas del currículo técnico, fundamentadas teóricamente y estructuradas con objetivos claros, metodologías activas, recursos específicos y criterios de evaluación pertinentes. La propuesta fue sometida a un proceso de validación por seis especialistas en educación técnica y ciencias pedagógicas, quienes coincidieron en su pertinencia, viabilidad y coherencia. La investigación concluye que la incorporación sistemática de estrategias didácticas socioemocionales no solo fortalece la formación integral del estudiante de bachillerato técnico, sino que también mejora el clima de aula, la participación activa y la toma de decisiones responsables.

Palabras clave: Estrategias didácticas; Habilidades socioemocionales; Bachillerato Técnico.

Abstract

The purpose of this study was to design teaching strategies aimed at strengthening socio-emotional skills in technical high school students in Ecuador. Based on an initial diagnosis, significant limitations were identified in the ability to express emotions congruently, emotional self-regulation, empathy, ethical decision-making, and collaborative interaction. To address this problem, a mixed-methods approach was developed, with a descriptive scope of the diagnosis and a sequential design, applying instruments such as questionnaires, observation rubrics, class sheets, and semi-structured interviews with managers. The results reflected a low level of achievement in the assessed skills, as well as a limited incorporation of strategies that promote socio-emotional development through technical subject work. In response, six innovative activities contextualized in technical curriculum subjects were designed, theoretically grounded and structured with clear objectives, active methodologies, specific resources, and relevant assessment criteria. The proposal was validated by six specialists in technical education and pedagogical sciences, who agreed on its relevance, feasibility, and coherence. The research concludes that the systematic incorporation of socioemotional teaching strategies not only strengthens the comprehensive development of technical high school students but also improves the classroom environment, active participation, and responsible decision-making.

Keywords: Teaching strategies, socio-emotional skills, Technical Baccalaureate.

Introducción

En el contexto de la educación contemporánea, el desarrollo de las habilidades socioemocionales se ha posicionado como un componente clave para la formación integral de los estudiantes, especialmente en los niveles medios y superiores.

A nivel global, organismos como la UNESCO (2015), el Banco Mundial (2018-2019) y la Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE) en el 2018 han reconocido que el aprendizaje no puede reducirse a la adquisición de competencias cognitivas, sino que debe incluir dimensiones emocionales, sociales y éticas que favorezcan una convivencia armónica y una ciudadanía activa.

En esta línea, la educación emocional y el desarrollo de habilidades como la empatía, la autorregulación, la resolución de conflictos, la toma de decisiones responsables y la conciencia social son esenciales para preparar a los jóvenes ante los desafíos de la vida personal, laboral y comunitaria.

Las reformas educativas más recientes han planteado un enfoque más integral del currículo escolar, donde el desarrollo socioemocional ya no es un aspecto periférico, sino un eje transversal de las prácticas pedagógicas. En América Latina, múltiples sistemas educativos han comenzado a incluir explícitamente el enfoque de competencias socioemocionales como parte de sus marcos curriculares.

En países como Chile, México, Argentina, Colombia y Brasil se han impulsado políticas públicas orientadas a fortalecer estas dimensiones desde la infancia hasta el bachillerato, con especial énfasis en los entornos escolares más vulnerables. Sin embargo, la implementación de dichas estrategias todavía enfrenta obstáculos, entre los que se destacan la falta de formación docente, la escasa integración de las habilidades socioemocionales en las planificaciones

curriculares y la ausencia de modelos pedagógicos estructurados que orienten su enseñanza desde una perspectiva práctica. (Reyes et al., 2022)

En el caso de Ecuador, el Ministerio de Educación (2018-2019) ha promovido un enfoque educativo humanista que resalta la importancia del bienestar emocional y el desarrollo de valores en la formación de los estudiantes. Esto se evidencia en iniciativas como el “Plan Nacional de Convivencia Armónica y Cultura de Paz” (2017) y el “Modelo Educativo del Buen Vivir” (2013) que resaltan la necesidad de formar sujetos íntegros, capaces de gestionar sus emociones, convivir de manera respetuosa y resolver conflictos desde el diálogo.

No obstante, los avances en la institucionalización de la educación socioemocional han sido desiguales entre los distintos niveles del sistema, siendo el Bachillerato Técnico un nivel que demanda mayor atención, dado su carácter formativo orientado a la empleabilidad, la autonomía y la proyección profesional de los jóvenes.

El Bachillerato Técnico en Ecuador (2018-2020) constituye una etapa formativa estratégica que vincula directamente la educación media con el mundo laboral. En este nivel, los estudiantes no solo deben consolidar sus competencias técnicas, sino también fortalecer habilidades blandas que les permitan enfrentar situaciones complejas en entornos colaborativos, organizacionales y altamente competitivos. (Acuerdo MINEDUC ME 2016 00020 A)

Las habilidades socioemocionales, por tanto, se convierten en factores decisivos para la inserción laboral exitosa, la productividad personal y la capacidad de adaptación a contextos cambiantes. Sin embargo, estudiosos como Alcívar et al., (2024) han evidenciado que los programas de Bachillerato Técnico presentan limitaciones en el desarrollo de estas competencias, debido a que las estrategias didácticas aplicadas priorizan contenidos técnicos y procedimentales, dejando de lado el trabajo sistemático de las dimensiones emocionales y sociales del aprendizaje.

En este marco, surge la necesidad de proponer estrategias didácticas contextualizadas que promuevan el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes del Bachillerato Técnico. Estas estrategias deben responder a los desafíos de la educación técnica en el siglo XXI, articulando el saber técnico con el saber convivir, el saber sentir y el saber ser. UNESCO (1996). Es indispensable que las instituciones educativas reconozcan que la formación de estudiantes emocionalmente competentes no solo mejora la calidad del clima escolar, sino que también incide en el rendimiento académico, la permanencia escolar, la motivación intrínseca y la empleabilidad futura.

La presente investigación se desarrolló con la Figura profesional de Bachillerato Técnico en Contabilidad de la institución Unidad Educativa Particular “Hermano Adolfo Armijos Jarrin” ubicada en la región Costa del Ecuador, específicamente en un entorno urbano caracterizado por la diversidad cultural, la movilidad estudiantil y una población escolar vulnerable desde el punto de vista socioeconómico.

A través de observaciones de aula, entrevistas docentes y análisis de planificaciones, se identificaron deficiencias importantes en la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento socioemocional, lo cual se traduce en dificultades para la autorregulación emocional, escasa capacidad para resolver conflictos interpersonales y baja autoestima en una parte significativa del estudiantado. Estas insuficiencias limitan la formación integral de los jóvenes y obstaculizan su adecuada transición al entorno profesional.

A partir de este diagnóstico, se plantea la siguiente pregunta científica:

¿Qué estrategias didácticas pueden contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico en Contabilidad del Ecuador?

Como respuesta a esta problemática, el estudio tiene como objetivo general:

Diseñar estrategias didácticas orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico en Contabilidad del Ecuador.

Las habilidades socioemocionales han sido definidas con distintas denominaciones en la literatura científica contemporánea. Una de las conceptualizaciones más reconocidas en el ámbito iberoamericano es la formulada por Arias, et al., (2020), quienes afirman que:

Las habilidades socioemocionales son aquellas que ayudan a las personas a identificar y manejar sus propias emociones y las de los demás, tales como el compromiso, la empatía o la habilidad de trabajar en equipo. Estas habilidades forman parte de las habilidades del siglo XXI, las cuales buscan responder al entorno extremadamente dinámico en términos educativos, sociales y laborales. (p. 5)

Desde el marco internacional, organismos como la Organización para la cooperación y el desarrollo económico OCDE, la UNESCO y el Banco Interamericano de Desarrollo coinciden en clasificar las habilidades socioemocionales dentro de tres dimensiones fundamentales: intrapersonal, interpersonal y cognitiva extendida. En este sentido, Arias, et al., (2020) detallan que estas habilidades incluyen componentes como la autoconciencia, el autocontrol, la conciencia social, las habilidades de relación y la toma de decisiones responsables, siguiendo el modelo Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning. (CASEL). A su vez, estas competencias están estrechamente ligadas con los “Cinco Grandes” rasgos de personalidad (Big Five), que comprenden la apertura a la experiencia, la responsabilidad, la extroversión, la amabilidad y la estabilidad emocional.

En el plano educativo, estas habilidades han cobrado una relevancia creciente como eje transversal del currículo. Según Hernández, et al., (2022), “existe una necesidad imperante sobre la formación en dicho tema y la importancia de este para el impacto que se genera al trabajar con el estudiantado” (p. 1), lo cual resalta su papel transformador en la vida escolar. Estas

competencias no solo se vinculan con la mejora de la convivencia y la regulación emocional, sino que también se proyectan como una herramienta fundamental para favorecer el bienestar general del alumnado, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de una ciudadanía activa.

En cuanto a su función estructural en el desarrollo integral del estudiante, múltiples investigaciones coinciden en que las habilidades socioemocionales no deben concebirse como un componente adicional, sino como un elemento esencial del aprendizaje. Meyer y Luque (2024) sostienen que las habilidades socioemocionales (HSE) constituyen “dominios interpersonales e intrapersonales necesarios para un funcionamiento efectivo y una interacción exitosa con los demás” (p. 1), y que su integración en las políticas educativas “desafía a revisar los diseños curriculares que orientan la formación docente” (p. 4).

La evidencia acumulada también apunta a que estas habilidades no son innatas, sino que pueden y deben ser enseñadas. La investigación sistemática de Hernández, et al., (2022) subraya que “la educación socioemocional fomenta las relaciones positivas y una mejora en el bienestar, sobre la calidad de vida del profesorado y estudiantado” (p. 2), lo cual respalda su enseñanza desde etapas tempranas hasta niveles superiores. En este marco, la escuela se convierte en un espacio privilegiado para el desarrollo de estas habilidades, siempre que exista una intencionalidad pedagógica clara y coherente con las realidades socioculturales de los estudiantes.

En el contexto de la Educación Formación Técnica y Profesional, las habilidades socioemocionales adquieren un carácter estratégico, ya que permiten articular la formación técnica con las competencias personales necesarias para la inserción laboral y el desenvolvimiento social. Las investigaciones recientes han mostrado que las habilidades como la autorregulación, la empatía, la persistencia y la toma de decisiones no solo complementan la formación académica, sino que están directamente relacionadas con el rendimiento académico y la retención escolar.

En un estudio empírico realizado con más de 4.800 estudiantes de nivel medio en México, se encontró que “todos los factores [socioemocionales] tienen un peso significativo en el resultado en las áreas de lenguaje y comunicación y matemáticas” (Treviño, et al., 2019, p. 36). Este hallazgo refuerza la necesidad de integrar dichas habilidades en los programas de formación técnica como elementos clave para el éxito académico y profesional.

Por otra parte, el desarrollo de estas habilidades incide en la construcción de la identidad profesional, aspecto fundamental en los entornos técnicos. (Rojas, et al., 2023) afirman que “estas competencias han llegado a ser consideradas con igual o mayor importancia que las cognitivas, al ser herramientas fundamentales para lograr un buen desempeño en las áreas profesionales, personales y educativas” (p. 72).

Lo anterior implica que los programas de Bachillerato Técnico deben reestructurarse para incorporar la educación emocional como un componente formal del currículo, dado que su dominio fortalece la empleabilidad, la productividad y la integración ética al mundo laboral. La formación integral del estudiante técnico, entonces, no puede concebirse sin una mirada clara hacia sus dimensiones emocionales, sociales y comunicativas.

La neuroeducación, como campo emergente que integra la neurociencia, la psicología y la pedagogía, ha aportado significativamente a la comprensión del desarrollo socioemocional en contextos educativos. Esta perspectiva sostiene que las emociones no solo acompañan al aprendizaje, sino que lo posibilitan y lo estructuran.

Tal como lo han indicado Hernández et al., (2022), “un buen ambiente emocional en la educación y los programas de intervención sobre dicha área generan una sana convivencia, relaciones positivas y una mejora en el bienestar, sobre la calidad de vida del profesorado y estudiantado” (p. 2). Este argumento se basa en la premisa de que el cerebro aprende mejor

cuando está emocionalmente equilibrado, y que las competencias emocionales permiten una mayor plasticidad cognitiva.

La neuropedagogía, como vertiente aplicada de la neuroeducación, aporta herramientas didácticas y metodológicas para estimular el desarrollo socioemocional desde una planificación educativa consciente de los procesos cerebrales. En un estudio enfocado en carreras técnicas en Ecuador, (Sarmiento, et al., 2024) destacan que “analizar el desarrollo de habilidades socioemocionales desde la mirada de la neuropedagogía permite vincularlas con las experiencias de aprendizaje” (p. 244), lo que implica diseñar ambientes y actividades que activen las zonas cerebrales relacionadas con la conciencia emocional, la empatía y la conducta social.

La evidencia empírica también confirma que las estrategias didácticas basadas en principios neuroeducativos mejoran tanto el clima emocional como el rendimiento académico. Anchundia y Vega (2024), en una revisión sistemática de 25 estudios recientes, concluyen que “las estrategias fortalecen dimensiones clave de la inteligencia emocional, como la conciencia de uno mismo, la autogestión, la conciencia social y la gestión de las relaciones” (p. 63).

Esta conclusión refuerza la utilidad de la neuropedagogía como enfoque pedagógico capaz de intervenir positivamente en los procesos afectivos del estudiante, con beneficios sostenidos en su desempeño y bienestar escolar. En este marco, el desarrollo de habilidades socioemocionales deja de ser una cuestión marginal y se convierte en una prioridad formativa basada en fundamentos neurocientíficos sólidos.

Las investigaciones recientes han evidenciado que el uso de estrategias didácticas intencionadas favorece significativamente el desarrollo de habilidades socioemocionales en el ámbito escolar. En un estudio de revisión con criterios empíricos, Anchundia y Vega (2024) concluyen que “el desarrollo de habilidades socioemocionales, a través de estrategias didácticas

como el aprendizaje social y emocional, impacta positivamente en el aprendizaje, la adaptación escolar y el bienestar de los estudiantes” (p. 63).

Estas estrategias incluyen prácticas activas centradas en el estudiante, tales como actividades cooperativas, dinámicas reflexivas, tutorías socioafectivas y ejercicios de expresión emocional, que permiten trabajar dimensiones clave como la autoconciencia, la empatía y la regulación emocional. Su aplicación ha mostrado efectos positivos tanto en contextos urbanos como rurales, y en todos los niveles de la educación obligatoria, especialmente cuando existe acompañamiento docente y sistematización pedagógica.

En la práctica educativa concreta, se ha observado que el uso de estrategias estructuradas produce cambios sostenidos en el comportamiento emocional de los estudiantes. González (2020), en un estudio de caso aplicado en educación básica, recopiló “30 estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales [...] nueve para la autorregulación, nueve para el autoconocimiento, siete para la conciencia social y cinco para el trabajo en equipo” (p. 135).

Este repertorio se construyó a partir de experiencias reales de docentes en el aula, lo que refuerza su aplicabilidad y valor pedagógico. Algunas de estas estrategias incluyen el “diálogo para la paz”, la “expresión de emociones” y la “construcción de espacios de confianza”, todas enfocadas en disminuir conductas disruptivas y fortalecer la convivencia.

La literatura pedagógica ecuatoriana también proporciona evidencia contextualizada sobre el impacto de estrategias educativas en el fortalecimiento socioemocional. (Mosquera. et al., 2022), al analizar el caso de una unidad educativa de nivel básico en la provincia de Cotopaxi, concluyen que, si bien hay “una gran acogida dentro de la Unidad Educativa” (p. 12) respecto a la importancia de las habilidades socioemocionales, “existen falencias en el proceso de instrumentación de su abordaje intencionado” (p. 12).

En consecuencia, proponen una estrategia educativa sustentada en la colaboración, coordinación y participación de los actores institucionales, lo que evidencia la necesidad de pasar del discurso a la práctica. Su estudio muestra cómo una planificación coherente, sustentada en el contexto real del aula, puede traducirse en mejoras concretas en la autoestima, la empatía y la convivencia escolar.

Estos resultados empíricos y experienciales demuestran que el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de bachillerato técnico no solo es viable, sino urgente. Tal como lo afirman Anchundia y Vega (2024), “es relevante integrar el desarrollo de habilidades socioemocionales en el currículo escolar, mediante la implementación de programas y estrategias didácticas integrales que involucren a estudiantes, docentes, familias y comunidades” (p. 64).

Con base en lo mencionado y con la guía del objetivo planteado, se planteó la estrategia metodológica de la investigación tal cual se presenta en el próximo apartado

Métodos y materiales

La investigación se desarrolló bajo un Enfoque Mixto, el cual según Sampieri et al., (2014):

[...] combina elementos de los enfoques cualitativo y cuantitativo en un solo estudio, integrando técnicas de recolección y análisis de datos tanto numéricos como textuales para obtener una comprensión más completa y profunda del problema de investigación. Este enfoque permite aprovechar las fortalezas de ambos métodos y compensar sus limitaciones, ofreciendo así una visión más integral. (p. 517)

Se toma esta decisión dado que su propósito requirió la articulación entre datos cuantitativos y cualitativos para alcanzar una comprensión más profunda del fenómeno estudiado.

La combinación de ambos enfoques permitió no solo identificar tendencias medibles en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, sino también interpretar las percepciones, actitudes y experiencias de los actores educativos involucrados.

El componente cuantitativo posibilitó la recolección y análisis de datos estructurados relacionados con la frecuencia y el nivel de dominio de determinadas competencias socioemocionales, mientras que el enfoque cualitativo aportó información contextualizada sobre la manera en que estas habilidades se expresaban en la dinámica del aula y en las relaciones interpersonales de los estudiantes.

Esta triangulación metodológica fortaleció la validez de los hallazgos, al permitir el contraste entre lo medido y lo interpretado, revelando aspectos complejos de la realidad educativa que no habrían sido captados por un único enfoque.

El alcance del estudio fue de tipo descriptivo, ya que se centró en caracterizar el estado actual del desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de Bachillerato Técnico, sin pretender establecer relaciones causales ni generalizaciones estadísticas a gran escala.

La investigación buscó describir detalladamente cómo se manifestaban dichas habilidades en el entorno educativo y qué necesidades emergían en relación con su fortalecimiento, atendiendo a criterios observables y medibles que orientaran el diseño de una propuesta didáctica contextualizada. Este enfoque resultó pertinente para abordar con profundidad los elementos particulares del grupo de estudio, generando información útil para la toma de decisiones pedagógicas.

En cuanto al diseño metodológico, se empleó un diseño secuencial, en el cual se integraron fases cuantitativas y cualitativas de forma progresiva y complementaria. Inicialmente, se llevó a cabo una fase diagnóstica de carácter cuantitativo, que permitió establecer una línea

base respecto al nivel de desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes mediante la aplicación de escalas de medición.

Posteriormente, se desarrolló una etapa cualitativa enfocada en la comprensión de los factores pedagógicos y emocionales que incidían en los resultados obtenidos, para finalmente formular e implementar estrategias didácticas ajustadas a las necesidades detectadas. Esta secuencia respondió a la lógica de intervenir de manera fundamentada, basando cada decisión en evidencia empírica previamente recogida.

La población objeto de estudio estuvo conformada por 92 estudiantes matriculados de primero a tercero de Bachillerato Técnico en Contabilidad, pertenecientes a la institución Unidad Educativa Particular “Hermano Adolfo Armijos Jarrin”. De estos se seleccionó una muestra representativa de 29 estudiantes de primer año, optando por un muestreo intencional, no probabilístico, teniendo en cuenta que los estudiantes de primer año al tener continuidad se podrá hacer el seguimiento correspondiente a la investigación.

Esta decisión metodológica se justificó por la necesidad de obtener información completa y representativa del universo disponible, considerando además la viabilidad operativa del estudio y el interés institucional por fortalecer la dimensión socioemocional en dicho grupo.

Para la recolección de datos se emplearon diversas técnicas e instrumentos que respondieron tanto al Enfoque mixto como al carácter secuencial del diseño.

Consecuentemente se utilizó una ficha de observación sistemática aplicada durante seis sesiones de clase, con el fin de registrar comportamientos relevantes vinculados a las habilidades socioemocionales.

Para la fase cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 8 docentes de primer año, los que constituyen el 53% del total de docentes de Bachillerato Técnico en Contabilidad (15), cuyos aportes resultaron clave para interpretar los resultados cuantitativos y

comprender el contexto emocional y relacional del grupo. Estos instrumentos fueron seleccionados por su capacidad para recoger información válida y confiable, así como por su adecuación a las características del grupo estudiado.

El procedimiento metodológico se inició con la planificación del diagnóstico, seguida por la aplicación de los instrumentos en un contexto controlado dentro del horario regular de clases. Posteriormente, se organizaron y analizaron los datos obtenidos, integrando los resultados cuantitativos y cualitativos en un proceso de triangulación que permitió fundamentar el diseño de la propuesta didáctica.

Finalmente, se implementaron las estrategias seleccionadas y se evaluaron sus efectos mediante una nueva aplicación de los instrumentos iniciales, garantizando la comparación de resultados antes y después de la intervención pedagógica. Todo el proceso fue desarrollado bajo criterios éticos y de confidencialidad, contando con la autorización institucional y el consentimiento informado de los participantes.

La identificación de categorías e indicadores constituyó un eje metodológico clave para orientar el proceso de recolección y análisis de datos en el presente estudio. En correspondencia con el objeto de investigación y sustentado en los referentes teóricos revisados, se definieron dos categorías analíticas centrales: el desarrollo de habilidades socioemocionales y la implementación pedagógica de estrategias didácticas orientadas a su fortalecimiento.

Estas categorías fueron operacionalizadas a través de cinco indicadores específicos cada una, los cuales facilitaron una evaluación estructurada del progreso de los estudiantes en aspectos tales como la autorregulación, la empatía, la toma de decisiones y la interacción social, así como de la adecuación y efectividad de las estrategias didácticas aplicadas en el contexto formativo del Bachillerato Técnico. La tabla que se presenta a continuación resume los elementos constitutivos de este sistema de análisis.

Tabla 1.
Categorías e indicadores del estudio

Categoría	Indicadores
Habilidades socioemocionales	1. Identifica y expresa con claridad sus emociones en entornos de aprendizaje técnico.
	2. Manifiesta conductas empáticas frente a las experiencias emocionales de sus compañeros.
	3. Participa en dinámicas colaborativas demostrando respeto, tolerancia y responsabilidad.
	4. Aplica estrategias de autorregulación ante situaciones de presión académica o conflicto interpersonal.
	5. Toma decisiones autónomas alineadas con principios éticos y normas de convivencia en el contexto técnico-profesional.
Pertinencia pedagógica de las estrategias didácticas	1. Estimulan la participación activa, crítica y reflexiva del estudiante en actividades formativas.
	2. Fomentan el análisis y resolución constructiva de conflictos dentro del aula técnica.
	3. Vinculan contenidos técnicos con el desarrollo de valores como la responsabilidad, la solidaridad y el respeto.
	4. Incorporan espacios planificados para la expresión emocional y el diálogo socioafectivo entre pares.
	5. Integran de manera coherente los objetivos del currículo técnico con el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales del estudiante.

Nota. Los indicadores son resultado de la sistematización de los fundamentos de la investigación.

Para el desarrollo de la investigación se siguió la siguiente ruta metodológica:

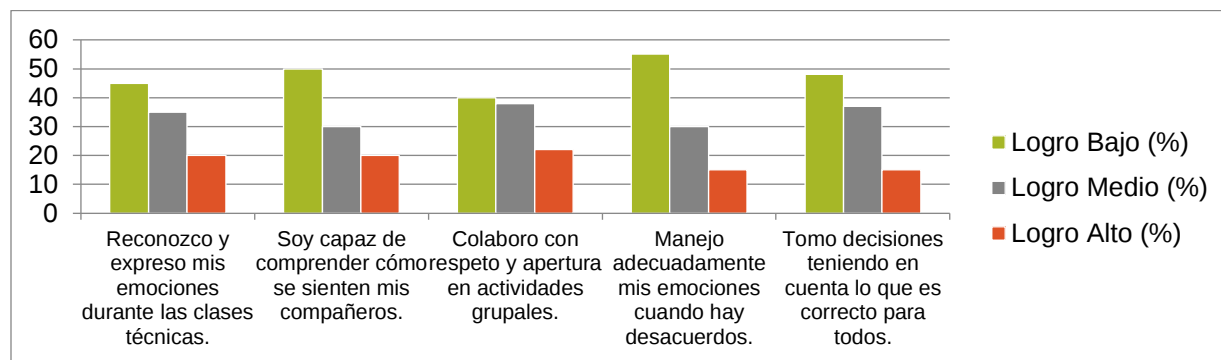
- Fase 1: Diagnóstico del objeto de la investigación
- Fase 2: Modelación didáctica de la propuesta
- Fase 3: Validación de la propuesta

Análisis de Resultados

Fase 1: Diagnóstico del objeto de la investigación

Figura 1

Cuestionario aplicado a los estudiantes del bachillerato técnico



Nota. Elaboración propia.

El diagnóstico inicial permitió identificar con claridad las limitaciones existentes en el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de primero de Bachillerato Técnico. A partir del análisis de los cinco indicadores propuestos, se evidencia un panorama que justifica la necesidad de una intervención pedagógica específica, orientada al fortalecimiento de competencias emocionales y sociales que, en el contexto técnico, resultan fundamentales tanto para el rendimiento académico como para la futura inserción laboral de los estudiantes.

En primer lugar, respecto al indicador relacionado con el reconocimiento y expresión de las propias emociones en contextos formativos, los resultados evidencian una situación preocupante: el 45 % de los estudiantes se ubicó en el nivel de logro bajo, mientras que solo el 20 % alcanzó un nivel alto. Esta tendencia sugiere que una parte significativa del estudiantado carece de mecanismos adecuados para identificar sus estados emocionales y expresarlos de forma constructiva. Esta carencia no solo limita la gestión personal del aprendizaje, sino que también puede incidir negativamente en la convivencia escolar y en la autoconfianza requerida para enfrentar situaciones prácticas propias de la formación técnica.

En segundo lugar, el análisis del indicador de empatía muestra que el 50 % de los estudiantes presentan bajo desarrollo de esta habilidad, mientras que apenas un 20 % alcanza un nivel alto. Este hallazgo pone de manifiesto una baja capacidad para reconocer y comprender las emociones ajenas, lo que representa un obstáculo para la construcción de relaciones interpersonales saludables. En el contexto de la educación técnica, donde el trabajo colaborativo es una competencia transversal indispensable, la debilidad en este ámbito dificulta no solo el aprendizaje en equipo, sino también la proyección ética y humana del futuro profesional.

El tercer indicador evaluó la capacidad para establecer relaciones colaborativas con respeto y apertura, obteniendo también resultados poco alentadores. El 40 % de los estudiantes se ubicó en el nivel bajo, y solo el 22 % manifestó un logro alto. Esta tendencia indica que las dinámicas interpersonales en el aula pueden estar mediadas por actitudes de indiferencia, desinterés o incluso conflicto, afectando la cohesión grupal y la eficacia de las estrategias de enseñanza basadas en la cooperación. Esta deficiencia limita la posibilidad de generar ambientes de aprendizaje que favorezcan la participación activa y el sentido de pertenencia al grupo.

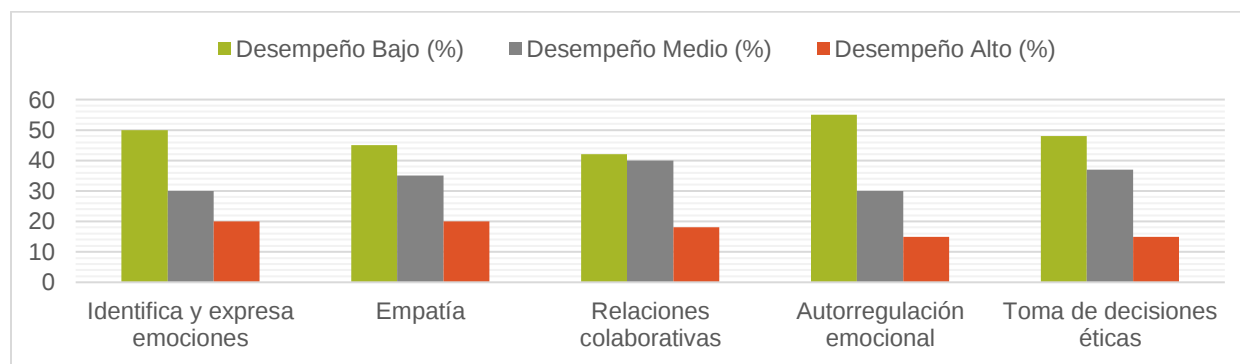
El indicador de autorregulación emocional ante situaciones de conflicto fue el que reflejó el nivel más crítico entre todos los evaluados. El 55 % de los estudiantes se clasificó en el nivel bajo de logro, mientras que únicamente el 15 % evidenció un dominio alto. Este resultado sugiere una marcada dificultad para gestionar las emociones en escenarios de tensión o presión, lo cual es especialmente relevante en el contexto del Bachillerato Técnico, donde los estudiantes enfrentan exigencias prácticas, evaluaciones continuas y dinámicas grupales que requieren altos niveles de autocontrol. La falta de esta habilidad puede desencadenar conductas disruptivas, desmotivación y, en algunos casos, deserción escolar.

Finalmente, el indicador correspondiente a la toma de decisiones fundamentadas en principios éticos compartidos presentó un comportamiento similar: el 48 % de los estudiantes mostró un logro bajo, mientras que solo el 15 % alcanzó un nivel alto. Estos datos revelan una

insuficiente interiorización de normas éticas y valores de convivencia que deberían guiar las decisiones cotidianas dentro del entorno escolar y prelaboral. Dado que la educación técnica no solo busca la adquisición de destrezas específicas, sino también la formación de ciudadanos íntegros y responsables, este resultado exige una reflexión profunda sobre el tipo de experiencias formativas que se están ofreciendo en las aulas.

Figura 2

Resultados de la observación realizada a los estudiantes.



Nota. Elaboración propia.

La aplicación de la rúbrica de observación en situaciones reales de aula permitió obtener una visión más profunda y contextualizada sobre el nivel de desarrollo de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de primero de Bachillerato Técnico. A través de una observación sistemática y planificada, se midieron cinco indicadores clave que reflejan la capacidad del estudiante para interactuar de manera saludable, reflexiva y ética dentro del entorno educativo técnico. Los resultados revelaron tendencias consistentes con los datos obtenidos mediante el cuestionario diagnóstico, lo que permite establecer una triangulación metodológica sólida.

El primer indicador evaluado fue la capacidad de identificar y expresar emociones en contextos formativos. En este aspecto, el 50 % de los estudiantes presentó un desempeño bajo, mientras que solo el 20 % evidenció un desempeño alto. Esta proporción evidencia que, en las prácticas diarias, una mayoría significativa de estudiantes no logra comunicar de forma clara y

consciente sus estados emocionales, lo cual puede incidir negativamente en su rendimiento, su participación en clase y su autopercepción como aprendices. Esta dificultad se agrava en contextos técnicos donde la presión por resultados prácticos puede intensificar emociones como ansiedad o frustración.

En cuanto a la empatía, el 45 % de los estudiantes fue clasificado en el nivel de desempeño bajo, mientras que apenas el 20 % alcanzó un desempeño alto. Este resultado refuerza la idea de que existe una limitada sensibilidad hacia las emociones de los demás, lo cual puede dificultar la consolidación de ambientes colaborativos y el desarrollo de competencias asociadas al trabajo en equipo. En el Bachillerato Técnico, donde gran parte del aprendizaje se construye en espacios de interacción grupal, esta carencia representa un factor de riesgo para la cohesión del grupo y la formación integral del futuro profesional.

El indicador vinculado a las relaciones colaborativas con respeto y apertura mostró un 42 % de desempeño bajo y un 18 % de desempeño alto. Si bien este resultado presenta una ligera mejora en comparación con los dos indicadores anteriores, sigue siendo preocupante que más de cuatro de cada diez estudiantes no manifiesten habilidades básicas de interacción positiva. Esta limitación, observada en actividades grupales y tareas conjuntas, se traduce en conflictos interpersonales, escasa cooperación y bajo compromiso colectivo, factores que impactan negativamente en los resultados académicos y en la construcción de una cultura de trabajo colaborativo.

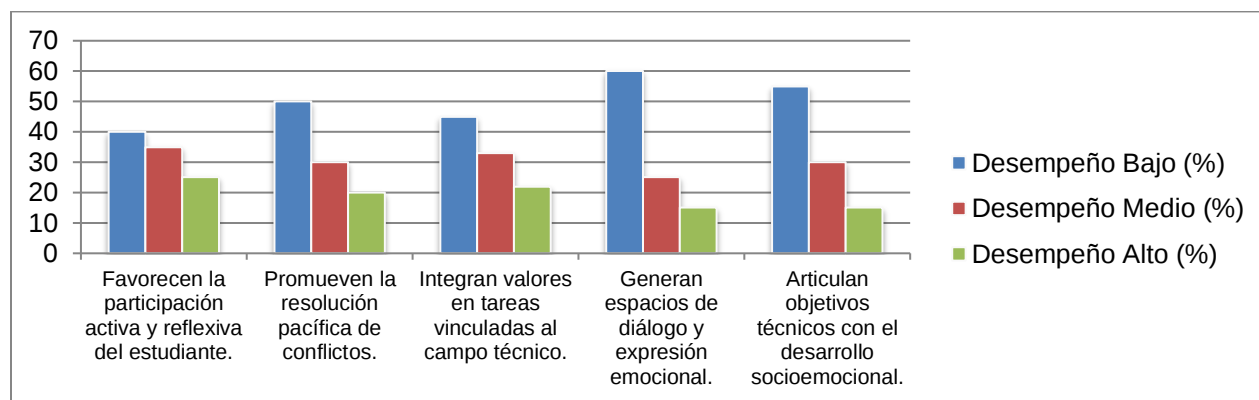
La autorregulación emocional, una habilidad crítica en entornos de exigencia como el técnico, fue el indicador con la puntuación más baja: el 55 % de los estudiantes fue clasificado en nivel bajo, y únicamente el 15 % en nivel alto. Este hallazgo confirma la tendencia detectada en el cuestionario diagnóstico y pone de relieve la urgente necesidad de intervenir pedagógicamente para dotar a los estudiantes de estrategias efectivas para la gestión del estrés, el control de impulsos y la contención emocional ante situaciones adversas. La falta de

autorregulación puede derivar en comportamientos disruptivos, desmotivación y deterioro de la relación docente-estudiante.

El indicador correspondiente a la toma de decisiones éticas refleja una realidad también deficitaria: el 48 % de los estudiantes obtuvo un desempeño bajo, frente a un escaso 15 % que mostró un dominio alto. Este resultado es especialmente relevante si se considera que el Bachillerato Técnico no solo busca desarrollar habilidades operativas, sino también formar individuos capaces de actuar con responsabilidad, honestidad y compromiso social en entornos laborales reales.

Figura 3

Resultados de la observación realizada a cinco clases del Bachillerato



Nota. Elaboración propia.

La observación sistemática realizada a cinco clases del Bachillerato Técnico permitió evaluar la implementación real de estrategias didácticas orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales. Los resultados reflejan una tendencia preocupante en cuanto a la baja integración pedagógica de dichas competencias dentro del currículo técnico. En los cinco indicadores analizados, el nivel de desempeño bajo fue predominante, lo que evidencia debilidades estructurales en la planificación y conducción de las sesiones de clase.

En primer lugar, la participación activa y reflexiva del estudiante solo fue promovida eficazmente en un 25 % de las clases observadas, mientras que en el 40 % de los casos se

evidenció un bajo nivel de estímulo a la participación crítica. Esta situación sugiere que la metodología predominante sigue siendo expositiva y centrada en el docente, lo que limita el protagonismo del estudiante y su involucramiento emocional en el proceso de aprendizaje.

En segundo lugar, el indicador referente a la resolución pacífica de conflictos fue uno de los más críticos: en el 50 % de las clases no se observaron estrategias claras para la mediación de conflictos ni para la gestión emocional de situaciones tensas. La ausencia de una cultura de diálogo en el aula dificulta la construcción de ambientes de aprendizaje seguros y respetuosos, afectando negativamente el clima escolar.

Asimismo, la integración de valores en las tareas vinculadas al campo técnico fue escasamente visible en las planificaciones observadas: el 45 % presentó un desempeño bajo. Esto revela una desconexión entre la enseñanza de competencias técnicas y la formación ética del estudiante, lo cual es particularmente grave en programas formativos que deben preparar al estudiante no solo para el saber hacer, sino también para el saber ser.

Respecto a la generación de espacios para el diálogo y la expresión emocional, los resultados fueron alarmantes: el 60 % de las clases mostraron un desempeño bajo, sin incluir momentos planificados para que los estudiantes puedan expresar sus emociones o reflexionar sobre sus vivencias. Esta omisión refuerza la necesidad de sensibilizar al cuerpo docente sobre la importancia de considerar la dimensión afectiva del aprendizaje, especialmente en contextos educativos con alta carga práctica y vocacional.

Finalmente, el indicador que evalúa la articulación entre objetivos técnicos y el desarrollo socioemocional también reflejó debilidades: el 55 % de las sesiones no evidenciaron coherencia entre los contenidos impartidos y la formación de competencias socioemocionales. Esto sugiere que, aunque los docentes reconocen la importancia del enfoque integral, aún no logran traducirlo en estrategias didácticas concretas y estructuradas.

Las entrevistas aplicadas a tres directivos permitieron identificar patrones comunes en sus valoraciones sobre ambas categorías del estudio, lo que aporta una tercera fuente de información que complementa los hallazgos del cuestionario estudiantil y de las observaciones a clases. En términos generales, las respuestas reflejan una percepción crítica pero coherente con los datos previos, lo que fortalece la validez de los resultados.

En relación con la categoría 1, los tres entrevistados coincidieron en señalar que existe una debilidad marcada en el reconocimiento y la expresión emocional de los estudiantes, especialmente en situaciones de estrés académico o interacción conflictiva. Uno de ellos expresó que “los estudiantes muchas veces no saben cómo manejar lo que sienten, y eso genera malentendidos y reacciones impulsivas”.

En cuanto a la empatía, dos directivos señalaron que se observa en ciertos casos, pero que no es un rasgo predominante ni se trabaja de forma estructurada en las aulas. La mayoría percibe que las relaciones entre pares son funcionales, pero limitadas en profundidad emocional y compromiso ético.

En cuanto a la autorregulación emocional, los tres entrevistados indicaron que los estudiantes muestran dificultades notorias, especialmente en entornos de evaluación o trabajo grupal. Finalmente, sobre la toma de decisiones éticas, reconocen avances puntuales, pero advierten que muchas decisiones responden más a la presión externa que a una reflexión personal fundamentada en valores.

Respecto a la categoría 2, los tres directivos fueron consistentes en afirmar que las estrategias pedagógicas implementadas por los docentes aún no logran integrar de forma efectiva el componente socioemocional al currículo técnico. Aunque reconocen esfuerzos aislados, como actividades grupales o ejercicios de reflexión ética, indicaron que la mayoría de las planificaciones siguen priorizando la dimensión técnica en detrimento de la formación integral.

Un directivo señaló: en muchos casos, las clases se centran exclusivamente en lo procedimental, sin vinculación con los valores o la gestión emocional”. Solo uno de los entrevistados identificó espacios de diálogo emocional estructurados, y reconoció que son más comunes en asignaturas teóricas que en módulos técnicos. En cuanto a la articulación entre lo técnico y lo socioemocional, los tres coincidieron en que es un aspecto pendiente en el que “falta mucho por hacer a nivel institucional y formativo.

Discusión

Los resultados del estudio evidencian que las habilidades socioemocionales presentan un bajo nivel de desarrollo en los estudiantes de Bachillerato Técnico, especialmente en aspectos como la autorregulación emocional, la empatía y la toma de decisiones éticas. Este hallazgo fue consistente en todos los instrumentos aplicados, incluyendo cuestionarios, rúbricas y entrevistas, lo que confirma la necesidad de atender de manera sistemática esta dimensión en el contexto educativo técnico. La situación observada coincide con los planteamientos teóricos de autores como Arias Ortiz et al. (2020) y Sarmiento Montoya et al. (2024), quienes advierten que la ausencia de competencias socioemocionales limita tanto el rendimiento académico como la convivencia y el futuro desempeño profesional.

Asimismo, se identificó que la práctica docente no incorpora de forma estructurada estrategias didácticas orientadas al desarrollo emocional de los estudiantes. Las clases observadas priorizan lo técnico y procedimental, dejando de lado oportunidades pedagógicas para trabajar la empatía, el diálogo, el trabajo colaborativo o la gestión de conflictos. Esta desconexión entre el currículo técnico y la formación en valores refuerza lo expuesto por Hernández et al. (2022), quienes sostienen que el desarrollo socioemocional debe ser intencionado y transversal al proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en entornos formativos de alta exigencia como los bachilleratos técnicos.

Finalmente, las entrevistas a los directivos ratificaron que, aunque se reconoce la importancia de formar integralmente a los estudiantes, no existen lineamientos claros ni prácticas institucionalizadas que articulen lo técnico con lo emocional. El problema no radica en la falta de voluntad, sino en la carencia de herramientas metodológicas y modelos de intervención pertinentes.

En consecuencia, la propuesta presentada en este estudio cobra relevancia al ofrecer estrategias didácticas viables, contextualizadas y fundamentadas para integrar el desarrollo socioemocional en la formación técnica, respondiendo a una necesidad urgente y ampliamente reconocida dentro del sistema educativo.

Fase 2: Modelación didáctica de la propuesta

La presente propuesta pedagógica integra seis estrategias didácticas orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico.

Cada actividad responde a un objetivo específico, aborda una habilidad concreta y se implementa mediante metodologías activas y contextualizadas en distintas materias técnicas. Se especifican los recursos necesarios, así como criterios de evaluación formativa, con el fin de fortalecer la dimensión emocional del aprendizaje y mejorar la convivencia, la ética y el trabajo colaborativo en el aula técnica.

A continuación, se presenta el esquema de la propuesta y una tabla con seis estrategias didácticas diseñadas para fortalecer habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico en Contabilidad, integradas al currículo a través de metodologías activas y contextualizadas en distintas asignaturas técnicas.

Figura 4

Esquema de la propuesta para la puesta en práctica.



Nota. Elaboración propia.

Tabla 2
Sistematización de la propuesta

Nombre de las actividades	Objetivo específico	Habilidad socioemocional	Descripción de la actividad	Metodología didáctica	Recursos requeridos	Evaluación del impacto	Materia
Emoti-Mapa de Aprendizaje	Favorecer la identificación y expresión emocional en el contexto de aprendizaje técnico.	Identificación y expresión de emociones	Al inicio de la clase, el docente entrega una plantilla de mapa emocional con íconos y colores. Cada estudiante registra cómo se siente frente al tema a abordar.	Aprendizaje visual + reflexión guiada	Plantilla de mapa emocional, papelógrafos, marcadores	Ficha de observación + autoevaluación	Contabilidad General

			Durante la clase, reflexionan sobre qué les genera tensión o entusiasmo. Al final, completan nuevamente el mapa indicando cómo cambió su estado emocional. Finalmente, el grupo comparte voluntariamente sus respuestas y se genera un espacio de escucha.				
Roleando en la Empresa	Desarrollar empatía frente a situaciones reales del entorno laboral técnico.	Empatía	El docente asigna roles simulados como gerente, operario, cliente y supervisor, cada uno con conflictos emocionales definidos. Los estudiantes se preparan y ensayan su papel con base en una situación específica. Luego, se desarrolla la dramatización frente al grupo. Finalizada la representación, se reflexiona sobre cómo se sintió cada rol y qué aprendieron sobre el otro. Finalmente, se	Juego de roles	Guión de casos, vestuario sencillo, espacio para dramatización	Lista de cotejo + reflexión grupal	Gestión Empresarial

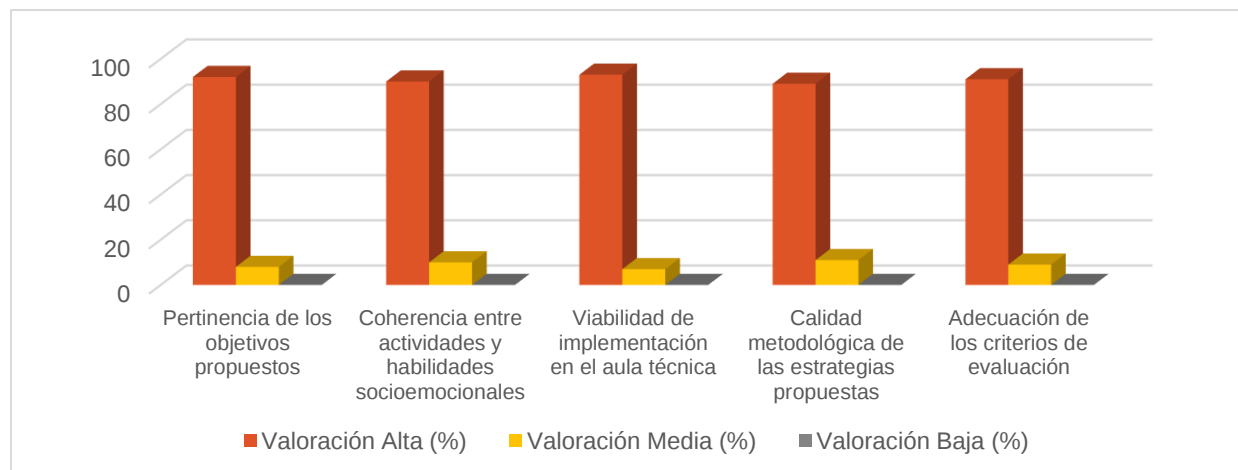
			elabora una breve síntesis escrita sobre el valor de la empatía en el entorno laboral.				
El Proyecto Colectivo	Fomentar el trabajo colaborativo con sentido de respeto y corresponsabilidad.	Relaciones colaborativas	El docente plantea un reto técnico grupal (por ejemplo, diseñar un prototipo o solucionar un problema). Los estudiantes se organizan en equipos con roles distribuidos equitativamente. Se definen normas de respeto y trabajo colaborativo, firmadas por el grupo. Luego, se ejecuta el proyecto en tiempos establecidos, incorporando espacios de reflexión grupal diaria. Al finalizar, cada equipo expone su trabajo y evalúa la calidad de la interacción.	Aprendizaje basado en proyectos	Kit de materiales técnicos, rúbrica de trabajo en equipo	Autoevaluación + coevaluación	Tecnología Industrial
Semáforo Emocional	Mejorar la autorregulación emocional durante procesos evaluativos o de alto estrés.	Autorregulación emocional	Cada estudiante recibe tres tarjetas (verde, amarillo y rojo) con significados emocionales. Durante el desarrollo de	Técnica de autorregistro emocional	Tarjetas de colores, diario personal, espacio de reflexión	Registro diario + observación docente	Matemática

			ejercicios o evaluaciones, levantan la tarjeta según cómo se sienten: verde para tranquilos, amarillo para inseguros y rojo para estresados. El docente toma nota de los estados emocionales predominantes y, si es necesario, se habilita una pausa emocional cuando predomina el color rojo o amarillo.				
Decisión Ética en 5 Minutos	Fortalecer la toma de decisiones basada en principios éticos ante dilemas técnicos.	Toma de decisiones éticas	El docente presenta dilemas técnicos reales que impliquen decisiones éticas. En grupos pequeños, los estudiantes analizan el caso en cinco minutos. Luego, socializan las decisiones tomadas y las argumentan desde valores profesionales. Se discuten las consecuencias posibles de cada alternativa y se reflexiona individualmente sobre qué	Estudio de caso + debate reflexivo	Fichas de dilemas, cronómetro, guía de preguntas éticas	Rúbrica de argumentación ética	Ética Profesional

			decisiones tomarían en un caso similar.				
Técnico con Valor	Integrar valores humanos en la ejecución de proyectos técnicos.	Integración de valores	Se plantea una actividad técnica concreta (como un circuito, una instalación o una revisión). Durante la ejecución, los estudiantes deben registrar situaciones en las que aplican valores como puntualidad, solidaridad u honestidad. Al finalizar el proyecto, elaboran un informe reflexivo con evidencias de esos valores.	Aprendizaje reflexivo contextualizado	Bitácora de valores, proyecto práctico	Informe de reflexión + rúbrica de trabajo	Legislación Laboral y Tributaria

Fase 3: Validación de la propuesta

Para validar la propuesta “Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico”, se contó con la participación de seis especialistas, cuya experiencia profesional permitió valorar la pertinencia y coherencia del diseño. Tres de ellos pertenecen al ámbito de la educación técnica y tecnológica, aportando criterios desde la aplicabilidad curricular y el contexto formativo especializado; mientras que los otros tres son expertos en ciencias pedagógicas generales, lo que permitió evaluar la fundamentación didáctica, la secuencia metodológica y la viabilidad educativa de la propuesta desde una perspectiva integral. Sus aportes permitieron sustentar la calidad del diseño y su alineación con las demandas del entorno educativo actual.

Figura 5*Validación de la propuesta mediante la consulta a especialistas*

Nota. Elaboración propia.

Los resultados obtenidos de la validación por parte de los especialistas reflejan una alta aceptación de la propuesta didáctica diseñada para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico en Contabilidad. En primer lugar, se destacó la pertinencia de los objetivos formulados, los cuales fueron considerados adecuados y bien orientados al contexto educativo técnico de la Contabilidad. Los expertos señalaron que dichos objetivos responden con claridad a las necesidades identificadas en el diagnóstico, aportando una visión integral que equilibra lo técnico con lo formativo en lo emocional y ético.

Asimismo, se reconoció una marcada coherencia entre las actividades propuestas y las habilidades socioemocionales que se pretende fortalecer. Según las valoraciones recibidas, cada estrategia evidencia una correspondencia directa con las competencias afectivas planteadas, como la empatía, la autorregulación o la toma de decisiones. Este vínculo entre teoría y práctica fue considerado un acierto metodológico, ya que permite que el desarrollo socioemocional no se aborde como un elemento aislado, sino como parte activa del proceso formativo.

Otro aspecto ampliamente valorado fue la viabilidad de implementación en el aula técnica. Los especialistas coincidieron en que las estrategias son aplicables en contextos reales de

enseñanza, sin requerir recursos excepcionales ni alterar de forma drástica la planificación curricular. Esta factibilidad práctica fue vista como una fortaleza clave para su adopción institucional, ya que favorece su sostenibilidad en el tiempo.

En cuanto a la estructura metodológica de las actividades, los expertos destacaron su claridad, diversidad y organización. Se valoró que cada propuesta siga una secuencia lógica y que se utilicen metodologías activas que promueven el protagonismo del estudiante, tales como la simulación, la reflexión guiada y el aprendizaje basado en proyectos. Esto no solo enriquece la dinámica de clase, sino que también potencia el aprendizaje significativo a partir de situaciones reales.

Conclusión

El presente estudio tuvo como objetivo diseñar e implementar una propuesta de estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato Técnico, a partir de un diagnóstico que evidenció notables limitaciones en este ámbito. La investigación respondió a la necesidad de dar solución a la pregunta: ¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales en estudiantes de formación técnica mediante estrategias didácticas contextualizadas? La revisión teórica y el trabajo de campo permitieron construir un enfoque pedagógico viable y pertinente, sustentado en referentes iberoamericanos y en evidencias empíricas del contexto educativo investigado.

Los resultados obtenidos a través del cuestionario diagnóstico, las rúbricas de observación, la ficha de clases y las entrevistas a directivos permitieron constatar deficiencias significativas en competencias como la autorregulación emocional, la empatía, las relaciones colaborativas y la toma de decisiones éticas. Al mismo tiempo, se evidenció una escasa incorporación de metodologías orientadas al desarrollo socioemocional por parte del cuerpo docente. La propuesta fue validada por seis especialistas, quienes coincidieron en su pertinencia,

coherencia y viabilidad, destacando el aporte innovador de su estructura y la claridad metodológica para ser aplicada en contextos técnicos reales.

En términos de implicaciones, los hallazgos reafirman la necesidad de integrar de forma intencional la dimensión emocional al currículo técnico, contribuyendo a una visión más humanista y formativa de la educación en este nivel. Aunque el estudio se desarrolló en una muestra limitada y en un solo centro educativo, ofrece una base sólida para futuras investigaciones que amplíen su aplicación a otras instituciones y contextos. Será pertinente profundizar en el impacto longitudinal de estas estrategias y explorar su adaptación a otros niveles formativos. En suma, esta investigación aporta un modelo didáctico concreto que responde a una necesidad actual del sistema educativo, posicionando las habilidades socioemocionales como ejes centrales de la formación técnica en el ámbito de la Contabilidad.

Referencias bibliográficas

- Anchundia Macías, G., & Vega Intriago, J. (2024). Evidencia de estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales y su impacto en el aprendizaje y el ajuste escolar. *Revista Innova Educación*, 6(3), 61–79. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2024.03.004>
- Arana Mosquera, A. E., & Mestre Gómez, U. (2022). Estrategia educativa para el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de Educación Básica Media. Mikarimin. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(Especial), 11–20. <https://orcid.org/0000-0003-4258-2726>
- Aranda Meyer, C., & Luque, L. E. (2024). Relevancia de habilidades socioemocionales en el liderazgo educativo actual: Reflexiones de expertos. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 15(1), e212. <https://doi.org/10.18861/cied.2024.15.1.3588>
- Arias Ortiz, E., Hincapié, D., & Paredes, D. (2020). Educar para la vida: El desarrollo de las habilidades socioemocionales y el rol de los docentes (Nota Técnica No. IDB-TN-1908). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0002342>
- Aristulle, P. C., & Paoloni, P. V. (2019). Habilidades socioemocionales en las comunidades educativas: Un estudio desde la percepción de estudiantes de formación docente. *Revista Educación*, 43(2), 1–20. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i2.00049>
- Banco Mundial. (2018). Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la promesa de la educación. Banco Mundial. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2018>
- González López, M. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Revista Vinculación Universidad-Sector Productivo*, 5(3), 134–156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7863429>
- Hernández Aguirre, A., Cervantes Arreola, D. I., & Anguiano Escobar, B. (2022). Las habilidades socioemocionales en la educación: Una revisión sistemática de la literatura existente sobre el tema. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 6, e1611. <https://doi.org/10.33010/recie.v6i0.1611>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2013). Plan Nacional para el Buen Vivir (2009–2013). Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/03/PNBV.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016, 17 de febrero). Acuerdo MINEDUC ME 2016 00020 A: Expídanse los currículos de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado, con sus respectivas cargas horarias (Registro Oficial Núm. 725). Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/02/MINEDUC-ME-2016-00020-A.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2017). Plan Nacional de Convivencia Armónica y Cultura de Paz en el Espacio Escolar [Guía]. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/11/Guia-metodologic-video-mas-unidos-mas-protegidos.pdf>
-

- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). Proyecto Educativo Institucional para la Convivencia Armónica [Documento técnico]. Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/07/Proyecto-Educativo-Institucional-Convivencia-Armonica.pdf>
- Reyes, M. R., Panadero, E., Tapia, J. A., & Salas, V. (2022). Educación socioemocional en América Latina: Avances, desafíos y oportunidades. Fondo de Cultura Económica. <https://www.redalyc.org/journal/447/44758530016/html/>
- Rojas Chacaltana, S. A., Etchart-Puza, J. A., Herencia-Escalante, V. H., & Cardenas-Zedano, W. J. (2023). Competencias socioemocionales en la educación superior. Universidad, Ciencia y Tecnología, 27(119), 72–80. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i119.708>
- Sarmiento Montoya, L. M., Tubay Pilay, P. F., Sosa Zerna, R. K., & Sanabria Hinojoza, J. E. (2024). Neuropedagogía y estimulación al desarrollo de habilidades socioemocionales en carreras técnicas. Maestro y Sociedad, 21(4), 2243–2253. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/4091>
- Treviño Villarreal, D. C., González Medina, M. A., & Montemayor Campos, K. M. (2019). Habilidades socioemocionales y su relación con el logro educativo en alumnos de Educación Media Superior. Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales, 10(1), 32–48. <https://doi.org/10.29059/rpcc.20190602-79>
- UNESCO. (2015). Replantear la educación: ¿Hacia un bien común mundial? UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232555>
-